

e Donald p permite...



Trump se instaló en la personalización de su presidencia alcanzó. Sus declaraciones y sus fabulaciones, su desprecio al país –y su comunicación se frota en el mundo. La única forma de coronar a un candidato en su campo. Los demócratas lo antes posible a pesar de que, como su nombre indica, es la primera vez que podría haberse.

Los demócratas de él –señalando–, volveremos a verla que le permite tratar la causa de Trump, uno de los dos grandes de las elecciones de los últimos años de cuando ocultan la verdad y se convirtió en Pre-Asamblea, se llega a pensar que es una mezcla de Clinton y sus errores. Pero eso no es todo, los empleos industriales en Pensilvania y el Medio Oeste en 2016, a veces por

un estrecho margen y para sorpresa general]. Cuanto más actuamos como si Trump fuera la causa de todos nuestros problemas, más dudan los estadounidenses de nuestra capacidad de percibir y resolver sus problemas diarios” (1).

Para el ala centrista del Partido Demócrata, encabezada principalmente por Joseph Biden, reemplazar al Presidente sin revisar las condiciones que permitieron su triunfo presenta, sin embargo, un interés obvio: el de limpiar el nombre de aquellos que no supieron luchar contra él cuando tenían los medios para hacerlo, es decir Hillary Clinton, Barack Obama... y su ex vicepresidente. Pero entonces se corre el riesgo de producir un nuevo Trump, potencialmente más peligroso porque sería más hábil, menos propenso a ganarse con fanfarronadas la antipatía de sectores enteros del electorado, menos incorregiblemente narcisista, menos ignorante de las relaciones de fuerza internacionales. Y, en consecuencia, más capaz de encontrar aliados dentro y fuera del país al servicio de una política similar, cuyos efectos destructivos se verían potenciados.

Recordemos que en noviembre de 2008 la mayoría de los estadounidenses estaban felices y orgullosos. Acababan de traer a la Casa Blanca a un joven senador afroamericano que prometía “esperanza” y “cambio”. Su elección dejó atónito al Partido Republicano, al que muchos consideran reaccionario, intolerante, al servicio de los ricos, militarista y tanto más temible porque no le falta apoyo entre las poblaciones más pobres (2). La esperanza se disipará con rapidez, el cambio será modesto; y sabemos quién sucederá a Obama.

Trump, que quería distinguirse de su predecesor, al que detesta, no anduvo con rodeos frente a sus →
(Continúa en la página 16)

Staff 3

Editorial: Contra el 82 por ciento móvil 2
por José Natanson

Dossier Alberto feminista

Economía con filtro violeta 4
por Estefanía Pozzo

Feministas en todas partes 6
por Lucía Álvarez

Cuando tiembla la casa del poder 8
por Florencia Angilletta

El gurú fascista de Jair Bolsonaro 10
por Gilberto Calil

La histórica derrota del Partido Laborista 12
por Chris Bickerton

Francia: La ilegalidad de los poderosos 14
por Vincent Sizaire

China: Bajo la ley del lucro capitalista 18
por Mohamed Larbi Bouguerra

Taiwán, en el corazón del mercado mundial 20
por Alice Hérait

Dossier Irán, en el centro de la tormenta

La danza del sable 22
por Gilbert Achcar

Clivaje estratégico en Washington 24
por Michael T. Klare

La avanzada rusa en Irán 26
por Paulo Botta

Rojava, el futuro en suspenso 28
por Mireille Court y Chris Den Hond

Rojo profundo 30
por Zulma Ramirez y Geoffrey Valadon

Ucrania: Si quieres la paz, mejora tu diplomacia 32
por Igor Delanoë

Sudáfrica, naturaleza y buenos negocios 34
por Jean-Christophe Servant

Cine en Alemania Oriental 37

LE MONDE
diplomatique

SUSCRIBITE
A NUESTRO
ARCHIVO
DIGITAL

+1000 autores
20 años de archivo
+3000 artículos